



Historia económica de la historia

Autor: Josemari Lorenzo Espinosa
Editorial: Ediciones Beta, Bilbao, 2012
ISBN: 978-84-92629-90-9
Páginas: 331

Al leer este título algún avezado lector pensará en una obra más sobre historia económica, y la verdad es que no le faltará razón, pues con los cambios de planes de estudio y la implantación de los nuevos grados en las universidades españolas estamos asistiendo a un aumento creciente de libros de estas características. Aunque esta obra no puede ser definida como un manual académico propiamente dicho, sino más bien como un ensayo de añejas reminiscencias del pasado, ya que el autor echa mano del materialismo histórico para explicarnos la historia económica desde prácticamente los tiempos prehistóricos hasta la actualidad. Se trataría, por lo tanto, de una obra de factura clásica según este enfoque, como no podía ser de otra manera. De ahí de que a veces dé la sensación de estar leyendo más un volumen propio de los años sesenta o setenta

del siglo pasado que un libro de principios del siglo XXI. Evidentemente, sin comparar para nada ese fin de la historia al que hace unos años se refirió el historiador Fukuyama con motivo de la caída de los regímenes comunistas, qué duda cabe de que, al leer una obra con semejante abordaje metodológico, a uno le entra una cierta sensación de nostalgia. Nada nuevo, por otro lado, tratándose del profesor Lorenzo Espinosa, bien conocido por sus planteamientos políticos.

Dicho esto, sin embargo, me llaman la atención varias cosas en este trabajo. La primera es muy positiva, pues el autor vuelve a la historia económica después de varios años dedicado a la historia política o más bien a la politización de la historia en beneficio del nacionalismo vasco más radical e intolerante, con obras de escaso impacto en los medios académicos y escritas más bien para consumo interno. En este sentido, este libro tiene más alcance y mayores vuelos, tratando de reflexionar sobre la crisis del capitalismo en los momentos actuales y apostando por una historia postcapitalista que desemboque en un sistema económico más justo y equitativo. Aplicando la lectura marxista, la sucesión de los diversos modos de producción le hacen llegar a la conclusión de que el capitalismo está en crisis y, por lo tanto, debe ser sustituido, de la misma forma que cayeron otros modos de producción anteriores. El ejercicio intelectual está ahí y, pese a aportar bien poco, en modo alguno debe ser desdeñado. Vaya, pues, ante todo, mi respecto hacia alguien que se atreve a hacer un libro de estas características, tratando de sintetizar en un solo volumen varios milenios de historia.

Pero, en verdad, son otros los aspectos que más me sorprenden. En primer lugar,

el hecho de que en la solapa del libro se nos presente al autor con todos sus galones académicos para, *a posteriori*, presentarnos un trabajo que en muchos casos llama la atención precisamente por sus carencias desde el punto de vista académico. Por ejemplo, es comprensible que no haya notas a pie de página, bien por su carácter de ensayo, bien por decisión editorial, pero no que no se acompañe de una bibliografía. Esto cuesta más de digerir. Todo trabajo serio debe constar de una apoyatura bibliográfica que debe ser presentada al lector. Por eso, no se entiende bien que aquí no aparezca. Es más, incluso a veces se citan algunos autores a lo largo del texto cuyos apellidos está mal puestos. Desde luego, en este punto la revisión hubiese tenido que ser más esmerada. En segundo lugar, tratándose de un libro de historia económica, llama mucho la atención que no haya en sus más de trescientas páginas ni un solo cuadro o gráfico. Podría recurrir al dicho fácil de que una imagen vale más que mil palabras y posiblemente sea cierto, sobre todo, dados los temas que se plantean en este libro. Sinceramente, alguna tabla significativa o algún gráfico de fácil interpretación resulta siempre de gran ayuda. Desde luego, no estoy abogando por introducir material gráfico *per se*, pero aquí me hubiese parecido lo más conveniente, pese al carácter ensayístico que tiene la obra. En tercer lugar, es un libro que no está muy bien definido en cuanto a sus destinatarios. Ya he dicho que no se trata de un manual universitario, aunque el autor se define como profesor de historia económica en la Universidad de Deusto. Tampoco sería un libro académico *sensu stricto* por los comentarios anteriores, por lo que la opción que nos queda es la de un ensayo con pretensiones de dirigirse al gran público, para lo cual las dimensiones

puede que resulten un poco excesivas. Aunque, afortunadamente, se trata de una obra con un estilo ágil y fácil de leer, si bien muy mejorable en su estilo y forma de puntuación.

Por todo ello, la obra que nos presenta Lorenzo Espinosa presenta unas limitaciones evidentes, que probablemente hagan que su impacto entre los historiadores de la economía sea más bien reducido. Por las características propias de su planteamiento, las aportaciones novedosas son casi inexistentes y puede que debamos ver en este libro más bien un acto de rebeldía intelectual, en el sentido de oponerse a la actual situación de crisis por la que estamos atravesando, y que responda al hartazgo compartido por sectores cada vez más amplios de la sociedad. La apelación a un mundo postcapitalista parece ir en esa dirección, tratando de arrojar esperanza hacia esas capas de la sociedad más desencantadas. Bajo este punto de vista, podemos detectar un cierto optimismo contenido al interpretar esta crisis como un claro síntoma de la descomposición del denominado modo de producción capitalista, si bien la pregunta radicaría en cuántas veces el capitalismo ha padecido tamañas crisis y se ha reinventado. Por consiguiente, un ensayo que contribuye poco al panorama de la historia económica española actual, pero que, como ejercicio intelectual desde la izquierda más radical, no deja de tener cierto interés.

Carlos Larrinaga
Universidad de Granada